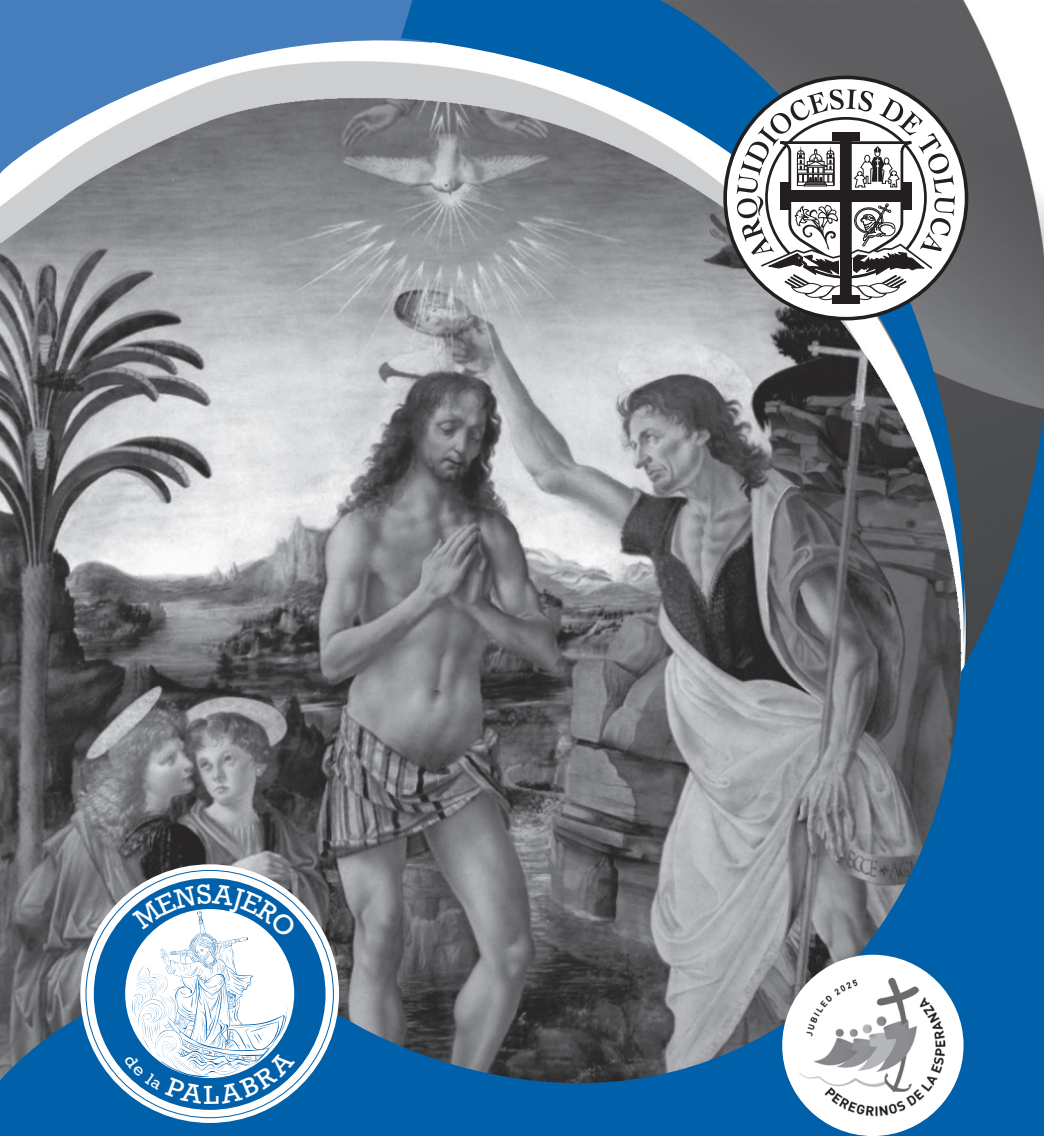




12 de enero de 2025
DOMINGO DE LA FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR
Año 25 No. 1197
Liturgia de las horas: Todo propio

**"Tú eres mi Hijo, en ti me
complazco" (Lc 3, 22)**



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
ENERO

Consagramos nuestra vida a la Providencia divina, para que el nuevo año 2025 sea una bendición para todos los hombres y mujeres de buena voluntad, que trabajan por la justicia y la paz.

Por ser Domingo de la FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR
utilizamos el color blanco.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Mt 3, 16-17

Inmediatamente después de que Jesús recibió el bautismo, se abrieron los cielos y el Espíritu Santo se posó sobre él en forma de paloma, y resonó la voz del Padre que decía: “Éste es mi Hijo amado, en quien he puesto todo mi amor”.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

La gracia y el amor de Cristo, el Hijo amado del Padre, estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Por medio de nuestro Bautismo, el Señor ha dado vida nueva a su pueblo santo. Invoquemos el favor de su misericordia para que perdone las faltas que hemos cometido en contra de nuestra dignidad de hijos de Dios. *(Silencio)*

Tú, que te has manifestado a los pueblos: Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Tú, que te has desposado con tu Iglesia: Cristo, ten piedad.
Cristo, ten piedad.

Tú, que en el Jordán fuiste presentado como el Hijo muy amado del Padre: Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
Amén.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que proclamaste solemne-mente a Jesucristo como tu Hijo muy amado, cuando, al ser bautizado en el Jordán, descendió el Espíritu Santo sobre

él, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, que se conserven siempre dignos de tu complacencia. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Isaías 40, 1-5, 9-11

“Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice nuestro Dios. Hablen al corazón de Jerusalén y díganle a gritos que ya terminó el tiempo de su servidumbre y que ya ha satisfecho por sus iniquidades, porque ya ha recibido de manos del Señor castigo doble por todos sus pecados”.

Una voz clama: “Preparen el camino del Señor en el desierto, construyan en el páramo una calzada para nuestro Dios. Que todo valle se eleve, que todo monte y colina se rebajen; que lo torcido se enderece y lo escabroso se allane. Entonces se revelará la gloria del Señor y todos los hombres la verán”. Así ha hablado la boca del Señor.

Sube a lo alto del monte, mensajero de buenas nuevas para Sión; alza con fuerza la voz, tú que anuncias noticias alegres a Jerusalén. Alza la voz y no temas; anuncia a los ciudadanos de Judá: “Aquí está su Dios. Aquí llega el Señor, lleno de poder, el que con su brazo lo domina todo. El premio de su victoria lo acompaña y sus trofeos lo anteceden. Como pastor apacentará su rebaño; llevará en sus brazos a los corderitos recién nacidos y atenderá solícito a sus madres”. Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 103

R. Bendice al Señor, alma mía.

Bendice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. Te vistes de belleza y majestad, la luz te envuelve como un manto. **R.**

Por encima de las aguas construyes tu morada. Las nubes son tu carro; los vientos, tus alas y mensajeros; y tus servidoras, las ardientes llamas. **R.**

¡Qué numerosas son tus obras, Señor, y todas las hiciste con maestría! La tierra está llena de tus creaturas, y tu mar, enorme a lo largo y a lo ancho, está lleno de animales pequeños y grandes. **R.**

Todos los vivientes aguardan que les des de comer a su tiempo; les das el alimento y lo recogen, abres tu mano y se sacian de bienes. **R.**

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo. Pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a Tito 2, 11-14; 3, 4-7

Querido hermano: La gracia de Dios se ha manifestado para salvar a todos los hombres y nos ha enseñado a renunciar a la vida sin religión y a los deseos mundanos, para que vivamos, ya desde ahora, de una manera sobria, justa y fiel a Dios, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y Salvador, Cristo Jesús, nuestra esperanza. Él se entregó por

nosotros para redimirnos de todo pecado y purificarnos, a fin de convertirnos en pueblo suyo, fervorosamente entregado a practicar el bien.

Al manifestarse la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor a los hombres, él nos salvó, no porque nosotros hubiéramos hecho algo digno de merecerlo, sino por su misericordia. Lo hizo mediante el bautismo, que nos regenera y nos renueva, por la acción del Espíritu Santo, a quien Dios derramó abundantemente sobre nosotros, por Cristo, nuestro Salvador. Así, justificados por su gracia, nos convertiremos en herederos, cuando se realice la esperanza de la vida eterna.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Ya viene otro más poderoso que yo, dijo Juan el Bautista; él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego (Cfr. Lc 3, 16).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Lucas 3, 15-16. 21-22

En aquel tiempo, como el pueblo estaba en expectación y todos pensaban que quizá Juan el Bautista era el Mesías, Juan los sacó de dudas, diciéndoles: “Es cierto que yo bautizo con agua, pero ya viene otro más poderoso que yo, a quien no merezco desatarle las correas de sus sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego”.

Sucedió que entre la gente que se bautizaba, también Jesús fue bautizado. Mientras éste oraba, se abrió el cielo y el Espíritu Santo bajó sobre él en forma sensible, como de una paloma, y del cielo llegó una voz que decía: “Tú eres mi Hijo, el predilecto; en ti me complazco”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, [hasta se hizo hombre](#), todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Al celebrar la fiesta del Bautismo del Señor, presentemos las plegarias y súplicas de nuestra Asamblea de fe, que confía en la misericordia del Padre Dios, que nos ha consagrado con su amor. Respondemos:

R. Te rogamos, Señor.

Por la Iglesia, para que la luz del Espíritu Santo le ayude a proclamar, con valor y alegría, la salvación de Cristo para todos los pueblos de la tierra. **Oremos.**

Por los fieles bautizados, para que la gracia recibida en este sacramento les permita vivir como hijos de Dios, cumpliendo sus compromisos y promesas bautismales. **Oremos.**

Por los que están en proceso de conversión o en preparación para recibir el Bautismo, para que crezcan todos los días en la gracia y el amor de Dios. **Oremos.**

Por los que estamos aquí reunidos, para que la Eucaristía y los demás sacramentos sean los medios oportunos de santificación, que nos ayuden a crecer en la caridad y el servicio generoso. **Oremos.**

Padre bueno, bendecimos tu gran amor, que nos conduce por los senderos de la paz. Danos la gracia de tu Espíritu para vivir de acuerdo con tu voluntad y ser mensajeros del Evangelio. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en la manifestación de tu Hijo muy amado, para que la oblación de tus hijos se convierta en el mismo sacrificio de aquel que quiso en su misericordia lavar los pecados del mundo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Unidos en la fe, como verdaderos hermanos y dignos hijos de Dios, oremos al Padre Dios, diciendo:

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 1, 32. 34
Éste es aquél de quien Juan decía: Yo lo he visto y doy testimonio de que él es el Hijo de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con estos sagrados dones, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, escuchando fielmente a tu Unigénito, nos llamemos y seamos de verdad hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que el Dios de toda gracia, que en Cristo los ha llamado a su eterna gloria, los afiance y conserve fuertes en la fe y constantes en las buenas obras.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Vayan al mundo a ser testigos de su consagración como hijos de Dios, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.



Los signos de esperanza en el cuidado de la vida: el cuidado de nuestra casa común

Como un signo de esperanza muy positivo hay una mayor atención a la ecología. El movimiento ecológico mundial ha hecho ya un largo recorrido, enriquecido por el esfuerzo de muchas organizaciones de la sociedad civil. No sería posible aquí mencionarlas a todas ni recorrer la historia de sus aportes. Pero, gracias a tanta entrega, las cuestiones ambientales han estado cada vez más presentes en la agenda pública y se han convertido en una invitación constante a pensar a largo plazo.

¿Cómo podríamos inspirar a nuestra familia y comunidad arquidiocesana a tomar acciones concretas y sostenibles en su vida diaria para proteger el planeta a largo plazo?

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que sirvan al pueblo de Dios llevándole la Buena Nueva de la salvación, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, para que sean todos hijos de Dios.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Bautizados con el Espíritu Santo

P. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís

Juan el Bautista fue enviado como precursor del Salvador a promover un bautismo de conversión y de penitencia, bautizando con agua a todos aquellos que quisieran mostrar a Dios su arrepentimiento, su fe y su amor.



Jesucristo fue enviado al mundo como Mesías y Salvador, como el Corredor de Dios que perdona los pecados del mundo para reconciliar a todos los hombres con Dios. Y en un acto de humildad acudió a Juan para dejarse bautizar, asumiendo en su cuerpo todos los pecados de todos los hombres de todos los tiempos, desde el pecado original, para destruir el pecado con su muerte en la Cruz, y con su resurrección renovar a toda la humanidad, aceptando su misión redentora, manifestando el amor del Padre por la humanidad, que tanto amó al mundo que envió a su único Hijo para que todo el que crea en él, se salve. Y abriéndose los cielos, es la voz del Padre quien revela al Hijo, en cuya humildad se complace, y envía al Espíritu Santo sobre él para ungirlo y descubrir al mundo la divinidad, que no se ve ante los ojos de los hombres, que tan solo su humanidad podían ver, y para darle la fuerza, los dones y la gracia que como hombre

necesitaba para cumplir su misión divina. Y le dio el poder de transmitir esos dones y esa gracia a todos los hombres, bautizándolos con el Espíritu Santo, para hacerlos, a su imagen y semejanza, hijos de Dios, y el Padre en sus hijos se complazca.

Agradece tú que has sido bautizado, y corresponde viviendo como un buen cristiano, acudiendo a los sacramentos y cumpliendo los mandamientos de la Santa Madre Iglesia, para que, asistido por la gracia del Espíritu Santo, Dios, que es tu Padre, ponga en ti sus complacencias. Sigue el ejemplo de Jesús e, imitando su humildad, déjate por él reconciliar con su Corazón a través del sacramento de la confesión, y recibe la fuerza y el don del Espíritu Santo, y la gracia derramada del sacramento de la Sagrada Eucaristía, para que perseveres hasta el final y seas salvado y llevado a la presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, en la gloria celestial.

«En el bautismo, Dios entra en nosotros, purifica, sana nuestro corazón, nos hace hijos suyos para siempre, su pueblo, su familia, herederos del Paraíso. Y Dios se hace íntimo a nosotros y ya no se va. Por eso es importante recordar el día de nuestro bautismo, y también conocer su fecha. Yo os pregunto a todos vosotros, cada uno que lo piense: ¿recuerdas la fecha de tu bautismo? Si no la recuerdas, cuando regreses a casa pregúntala para no olvidarla nunca, porque es un nuevo cumpleaños, porque con tu bautismo naciste a la vida de la gracia. Demos gracias al Señor por el bautismo. Démosle gracias también por nuestros padres, que nos llevaron a la pila bautismal, por quien nos administró el sacramento, por el padrino, por la madrina, por la comunidad en la que lo recibimos. Festejar el propio bautismo: es un nuevo cumpleaños» (Francisco, Ángelus 7.I.24).

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1 Eran tiempos muy difíciles, el imperio romano dominaba la región y sometía a los pueblos, llevando sus costumbres y estilo de vida que chocó con las prácticas y creencias judías.

2 Este ambiente generó gran expectación por el mesías prometido, el libertador, un rey que restauraría el esplendor del pueblo elegido.

3 Es necesario que Juan aclare su papel, él no es el esperado, viene otro más poderoso. Mientras él bautiza con agua, el Mesías bautizará con el Espíritu Santo y fuego.

4 Este suceso significa la presentación de Jesús, su identificación como el enviado del Padre, es la manifestación de su identidad divina y la confirmación de su ministerio.

5 Su bautismo es el inicio del nuevo bautismo anunciado por Juan y que abre las puertas a la humanidad al reino de Dios que ha llegado al mundo por el Mesías. Es el Bautismo que recibimos hoy por la Iglesia.



Tú eres mi Hijo



6

Mientras oraba: el encuentro personal con su Padre en el bautismo nos hace hijos en el Hijo, y en la oración se fortalece la relación de amor con Dios.

7

Se abrió el cielo: la gracia del bautismo nos abre las puertas del cielo por la obra redentora de Jesús.

8

El Espíritu Santo en forma de paloma: forma que evoca la salvación y nueva creación como en los tiempos de Noé. Es Dios quien renueva todo por el poder de su Espíritu.



9

La voz: que presenta a su Hijo entre todos los que se bautizaron, es la distinción del auténtico Mesías. Una voz que nos llama a reconocerlo.

10

En ti me complazco: El Padre reconoce la obediencia de su Hijo, que cumple su voluntad salvífica, recordatorio de nuestra misión como bautizados de dar testimonio de su amor.

Aby la abejita mensajera



Confiemos en la misericordia de nuestro Padre Dios, recibamos a su Hijo Jesús para disfrutar de las gracias que ha traído al mundo y esperemos con fe el cumplimiento de sus promesas. Colorea la ilustración y recuerda que Jesús viene a comunicarnos la gran misericordia de Dios.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisdoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zelina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com